



LAMOEN, Siegfried Muñoz van

siegfried.munoz@gmail.com

Profesor Titular de la Universidad de Valparaíso y
Profesor de la Universidad del Playa Ancha de
Ciencias de la Educación.

Doctor en Filosofía, mención en Lingüística
Hispánica, Universidad de Chile.

Doctor en Filosofía, mención Administración de
negocios, Universidad de Ulseth, Bélgica.

LINGÜÍSTICA Y FILOSOFÍA DE LA CIENCIA

RESUMEN

El artículo pretende mostrar una visión histórica del desarrollo de la Filosofía de la Ciencia y del método científico, así como su aporte e influjo al desarrollo de la Lingüística, evidenciando, en su devenir, los cambios epistemológicos en las formas de hacer “ciencia del lenguaje”. Desde un trascendentalismo decimonónico, al inmanentismo Saussureano y al advenimiento del modelo hipotético deductivo, denominado: “Gramática Generativo Transformacional”, visualizando en ella, la aplicación estricta de los principios del racionalismo crítico, dando paso al trabajo interdisciplinario y al posterior advenimiento de las disciplinas nuevas. En esta heterogeneidad surge una potencial ampliación del objeto de estudio de la lingüística, para volver a otorgarle un sentido unitario.

Palabras claves: Epistemología, método científico, estadios, homogeneidad, paradigma, inmanentismo, modelo hipotético deductivo, método inductivo, objetividad.

LINGUISTICS AND PHILOSOPHY OF SCIENCE

ABSTRACT

The article offers a historical overview of the development of the Philosophy of Science and the scientific method, and its contribution and influence to the development of Linguistics, showing in its becoming the epistemological changes in the ways of making “language science”. From a nineteenth-century transcendentalism, to the Saussurean inmanentism and to the advent of hypothetical deductive model, called: “Transformational Generative Grammar”. Viewing in it, the strict application of the principles of critical rationalism, leading to interdisciplinary work and the subsequent advent of the new disciplines. On this heterogeneity, a potential extension of linguistics' object of study arises, to give it back a sense of unity.

Keywords: Epistemology, scientific method, stadia, homogeneity, paradigm, immanentism, hypothetical deductive model, inductive method, objectivity.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se enmarca en el ámbito de la epistemología, pues intenta reflexionar acerca de la Filosofía de las Ciencias y del método científico, sus desarrollos, alcances e influjos en las áreas disciplinares propias del campo de las ciencias sociales, factuales o humanas, particularmente, en la Lingüística.

El problema de investigación que se pretende resolver es dar cuenta del influjo de los desarrollos de la ciencia, en cuanto a la aplicación del método científico, en los avances, del devenir histórico de la ciencia del lenguaje, es decir, intenta confirmar o refutar, por la vía de los hechos, la hipótesis, que en su formulación lógica, se describe como: La Lingüística es una disciplina científica, que ha vivido, paradigmáticamente, cambios sustanciales en su proceso histórico, en sus formas de hacer el trabajo lingüístico, gracias a los aportes de la Filosofía de las Ciencias y, particularmente, de los cambios que ha proporcionado en la perspectiva de la aplicación del método científico.

Se ha planteado esta hipótesis, porque está construida sobre la base de una estructura lógica condicional o hipotético-deductiva, pues expresa la conjetura intuitiva que se percibe, por el conocimiento que se tiene, que existen, efectivamente, cambios en las formas metodológicas de hacer ciencia y que estas formas han influido decisivamente en las formas de hacer el trabajo lingüístico científico.

El nexos lógico de deductibilidad, permite que la hipótesis tenga un carácter predictivo, en el sentido de que, en esta situación concreta, se conocen las características históricas, tanto de la evolución y desarrollos de la Filosofía de las Ciencias y del método científico, como de los avances y cambios metodológicos propios de las formas de hacer ciencia, en Lingüística.

Del mismo modo que, en Filosofía de la ciencia, el Positivismo Lógico¹ del Círculo de Viena fue desbancado por el Racionalismo Crítico², en la Lingüística Norteamericana, la Gramática Genetrativa Transformacional reemplazó, siguiendo los dictámenes del Racionalismo Crítico, al paradigma estructuralista anterior.

¹Positivismo Lógico, Empirismo Lógico o Neopositivismo, son los nombres que recibe la propuesta del Círculo de Viena, que, constituido oficialmente en 1929, agrupó a pensadores como Moritz Schlick o Rudolf Carnap, con el propósito de desarrollar una filosofía científica - en contraposición a la especulación y metafísica que habían imperado en la filosofía idealista alemana - en la que la lógica jugaba un papel muy importante como instrumento para el desarrollo de un lenguaje científico preciso. Cf. Ferrater (1994, s.v. "Empirismo Lógico", "Viena (Círculo de)" y "Neopositivismo").

²"Se conoce como Racionalismo Crítico la postura filosófica desarrollada por Karl Popper, quien, en su búsqueda de un criterio de demarcación entre lo que se puede considerar ciencia y lo que no, instituye la falsabilidad de una teoría o su posibilidad de contrastación con la realidad empírica como condición esencial de científicidad, a la vez que rechaza el inductivismo y aboga por un planteamiento deductivo, en el sentido de que "la ciencia no consiste en una colección de observaciones de las cuales inferimos leyes o hipótesis, sino en un examen crítico de hipótesis destinado a eliminar las que conduzcan a conclusiones falsas" (Ferrater, 1994, s.v. "Popper", p. 2842).

1. DESARROLLO

Filosofía de la Ciencia y su aporte al desarrollo del conocimiento.

Encuadre en relación con el desarrollo de la Lingüística.

Consideramos que cualquier aproximación a la relación enunciada en el título del artículo, debe estar precedida de una discusión o examen de algunas cuestiones cruciales de la Teoría de las Ciencias o epistemología científica. En este orden de ideas haremos referencia, en primer lugar, a la necesidad epistemológica de definir o caracterizar ciertos aspectos esenciales del método científico, algunos conceptos básicos empleados por el hombre de ciencia, como: Ley, condiciones de la observación, relación entre teoría y observación, etc., de modo tal, que dicha caracterización no resulte a la postre contradictoria con el curso concreto, con la evolución observable de la historia de la ciencia.

Si definiéramos una “Ley” como la determinación o establecimiento de relaciones constantes comprobadas entre fenómenos, cabe preguntarse: ¿Cómo se explica, entonces, que si se ha definido una ley de este modo, ésta se muestre luego, andando el tiempo, como falsa o meramente aproximada, o que sea sustituida por conceptos antagónicos, no obstante que se ha hablado de comprobación.

Respecto al carácter contradictorio de la definición de un aspecto tan fundamental de la ciencia, como lo es la noción de ley, cabe señalar aquí, también, el pensamiento del epistemólogo norteamericano, Michael Scriven, que expresa: “El hecho más interesante, con respecto a las leyes de la naturaleza, es que se sabe que virtualmente, todas ellas, están equivocadas y las pocas excepciones existentes no solo parece que con toda probabilidad dejarán de serlo dentro de poco, sino que su defección parece ser un asunto de poca importancia”.(Scriven, 1961, p. 91-105)

Como corolario de lo que acabamos de considerar, surge la idea de que los conceptos que discutimos son de naturaleza tal que, por el momento es imposible alcanzar una definición rígida y acotada de los mismos. La historia de la ciencia nos muestra, en efecto, que las leyes y principios científicos se encuentran en un proceso de rectificación constante. No son, como se creyó en una época, principios absolutos, inmutables.

Digamos algo, ahora, con respecto a la observación y su relación con el problema de la objetividad. En épocas precedentes se formulaba el siguiente principio epistemológico: “La escala de observación crea el fenómeno”. ¿Esto, significa, introducir un elemento subjetivo en la observación?. No, esto significa que ciertos principios se verifican solo dentro de ciertos límites de observación o condiciones experimentales. De esto, se puede inferir una de las características más salientes de la ciencia en su devenir histórico: una teoría nueva o un nuevo conjunto de leyes,

como muy bien señala Piaget (Piaget, 1970, p. 110): “una nueva teoría nunca deroga del todo las adquisiciones precedentes y, la valorización de éstas en la nueva construcción puede adoptar la forma de una aproximación, vinculada a cierta escala de observación.

En lo que se refiere a la relación entre la teoría y la observación, digamos que no hay observación sin teoría. La observación empírica pre-teorética, sin hipótesis de trabajo, está condenada al fracaso.

A este respecto Hempel (Hempel, 1973, p. 33) expresa que: “No hay, por tanto, “reglas de inducción” generalmente aplicables por medio de las cuales se puedan derivar o inferir mecánicamente hipótesis o teorías a partir de los datos empíricos: La transición de los datos a la teoría requiere imaginación creativa. Las hipótesis y teorías científicas no se derivan de los hechos observados, sino que se inventan para dar cuenta de ellos. Son conjeturas relativas a las conexiones que se pueden establecer entre los fenómenos que se están estudiando, a las uniformidades y regularidades que subyacen a éstos.

2. LA FILOSOFÍA DEL SUJETO, EL GIRO LINGÜÍSTICO Y EL PRAGMÁTICO

Un seguimiento, de algún modo riguroso, del devenir histórico de la ciencia, desde la perspectiva de la Filosofía de la Ciencia, nos conduce a un punto de partida, quizás antojadizo y arbitrario, aunque es un inicio coherente y acorde con la historia de la Ciencia. Habermas (Habermas, 1990, 108-137), plantea una salida airosa de los problemas que aquejan a la filosofía moderna del sujeto, por la vía del giro lingüístico. No obstante lo expresado, en el mundo anglosajón, nace una postura crítica, respecto a considerar las teorías científicas como sistemas de enunciados, con un enfoque sintáctico o enunciativo, pues nos lleva, indefectiblemente, a la idea de que las teorías son inconmensurables y, con esto, al relativismo.

En ambas posturas, la filosofía del sujeto y el giro lingüístico, que repiten la concepción del sujeto, como un ente trascendental, que constituye el mundo de forma solipsista, no se resuelven o superan los problemas de la filosofía; para ello, superando las dimensiones sintáctica y semántica, con que la ciencia anglosajona ha considerado al lenguaje, debe considerársele desde una perspectiva pragmática; esto es, en las relaciones entre los hablantes y el lenguaje y/o, como expresa Habermas (Habermas, 1989, p. 112-122), “fundamentalmente las relaciones que los hablantes establecen entre sí por medio del lenguaje, pues éste es, ante todo, una actividad social sometida a reglas y valores”.

El giro pragmático podría analizarse, en la filosofía anglosajona, desde la perspectiva de varios de sus cultores, entre otros Austin y Searle, así como el segundo Wittgenstein. Sin

embargo, para nuestro entender, se constituye un paso obligado, antes de visualizar a los hermeneutas Apel y Habermas, que serían la mejor opción de análisis del giro pragmático, revisar los postulados pre-pragmáticos de uno de los principales filósofos de la tradición anglosajona, como lo es Karl Popper.

A Popper, se le considera un positivista lógico y, por tanto, un representante de la concepción sintáctica o enunciativa de las teorías, no obstante ello, Popper se opone a lo que señala Harada (Harada, 2013, 46, p. 1): “se opone a lo que llama “esencialismo” y concretamente a la filosofía lingüística”, “como la de los positivistas lógicos y de Wittgenstein, (tanto la primera 1988, como la segunda 1994)”.

También, a Karl Popper, se le considera como el primero de los pospositivistas (Kuhn, Lakatos y Feyerabend), por haber criticado uno de los principios básicos del positivismo lógico, como la inducción y por haber propuesto algunas de las tesis características del pospositivismo, como la carga teórica de la experiencia y el holismo de las teorías, pero aún más, Popper criticó acerbamente a los pospositivistas, en especial a Kuhn, en el sentido de no compartir la idea del “mito del marco común”, que implica la idea de inconmensurabilidad absoluta entre personas que parten de principios diferentes, así como rechazó los excesos de la filosofía lingüística por sus consecuencias relativistas y antirrealistas.

El pre-pragmatismo del lenguaje de Popper, que visualiza Harada (Harada, 2013, 46, p. 2-3), se sustenta en el seguimiento de la teoría del lenguaje de Karl Bühler y en su propia filosofía, que denominó “epistemología evolucionista”, que es parte de su explicación del surgimiento del “pensamiento objetivo”, “la crítica”, “la ciencia” y las funciones superiores del lenguaje, que originan un mundo nuevo, accesible solo para los seres humanos, es decir, el mundo de los productos objetivos del pensamiento, en el que esos productos poseen la propiedad de la verdad y la validez.

Entre el conjunto de funciones del lenguaje, más allá de las planteadas por Bühler (expresiva, apelativa y representativa, también denominada esta última como descriptiva-argumentativa), Popper reconoce la existencia de otras funciones como la prescriptiva o directiva, aunque las sumerge en el mundo de las funciones inferiores, descartándolas de su visión de lo que ha de ser su concepto de ciencia y filosofía, centrado específicamente en las funciones del lenguaje superiores, principalmente, la argumentativa, función dedicada a la discusión de las descripciones del mundo y regida por un valor puramente sintáctico, pues su idea de validez es la relación deductiva que se da entre la forma lógica de los enunciados. Esta función argumentativa, supone la intersubjetividad, pues consiste en interactuar con otros sujetos para llegar a acuerdos con ellos. Esto, según Harada (Harada, 2013, 46, p. 4), nos hace pensar que para

Popper: “las funciones descriptiva y argumental suponen y son posibles gracias a la Pragmática (...), entendiendo por ella, fundamentalmente, las relaciones que establecen entre sí los hablantes del lenguaje, pues el lenguaje es un tipo de acción - desde luego social -, sometida a reglas y valores, que permite llegar a acuerdos, es decir, que hace posible el Racionalismo Crítico y la sociedad abierta que propone y defiende”.

Según Ramón Alcoberro (Alcoberro, 2011, p. 4), citando un resumen en inglés de la tesis de Feyerabend “An attempt at a Realistic Interpretation of experience”, considera que: “en relación al lenguaje observacional hay dos tipos de condiciones que una teoría debe cumplir: 1) las que califica de “pragmáticas” o de “psicológicas y sociológicas”, es decir, las condiciones de decibilidad y; 2) la interpretación, sin la cual ningún lenguaje observacional se mantiene (...), esto es, “que sin lenguaje ninguna observación se mantiene”.

La verdad, de acuerdo con Popper, para Feyerabend, es una construcción humana. Este enunciado, lo expresa Feyerabend, para plantear su posición, respecto de los conceptos de objetividad, verdad y realismo, negando cualquier posibilidad de objetividad material. Según Popper, el realismo es el objetivo de la ciencia, porque para él, la ciencia es la búsqueda de la verdad. Feyerabend, en contraposición a esto, se plantea que si la tesis del realismo es que existe algún tipo de verdad objetiva e irrevocable, entonces esa tesis es falsa.

Según Alcoberro (Alcoberro, 2011, p. 6) a Feyerabend le parecen inaceptables tres aspectos de la tesis realista, a saber:

1.- “su conservadurismo al suponer que las cosas no pueden ser más que como son y que no hay lugar para la novedad o incluso para una mejora de la comprensión”.

2.- “en consecuencia, el realismo reduce el contenido empírico y elimina todo lo que le parece contradictorio con la teoría desde la que analiza los hechos” y, finalmente;

3.- “el verbalismo, el “dispositivo retórico” de quienes como los popperianos, creen que su lucha es por la verdad, sin atender al hecho de que en nombre de la verdad se han cometido demasiadas carnicerías”.

Finalmente, expresaremos que el concepto capital de la teoría de Feyerabend, incluso más allá del de anarquismo o el de relativismo epistémico, es el de la “inconmensurabilidad”. Señala que una teoría es inconmensurable con otra teoría, si sus consecuencias ontológicas son incompatibles con las consecuencias ontológicas de esta última. También, respecto del principio de inconmensurabilidad, expresa que es una impugnación en toda regla de una concepción estrecha del “progreso”, en ciencia.

Según Yoris Villasana (Yoris Villasana, 2003, p. 77), “el núcleo de la filosofía de Popper lo constituye su teoría de la falsación como respuesta al problema de la demarcación”. Para la autora citada, demarcación, es un problema que intenta establecer criterios, que distingan entre enunciados. Por una parte, los que se consideren como que forman parte de la ciencia y aquellos que, de ninguna forma ni modo, podrían pertenecer a ella.

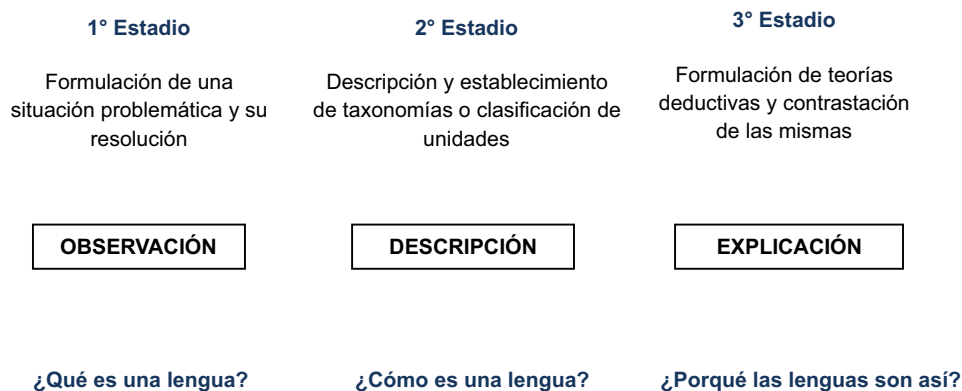
También resulta relevante consignar que la postura de Popper puede entenderse como una alternativa a la solución “verificacionista” propuesta por los positivistas lógicos. Éstos, movidos por un interés polémico contra la metafísica, clasifican los enunciados con sentido cognoscitivo, en dos categorías: 1) enunciados analíticos (como los de la lógica matemática) y; 2) los que resultarían verificables por la experiencia (como sería el caso de los que pertenecen a las diferentes ciencias empíricas).

Finalmente, Yoris Villasana (Yoris Villasana, 2003, p. 79) expresa que, según Popper, si el criterio de verificabilidad empírica se sustituye por el de falsabilidad empírica, desaparece la dificultad vinculada con las leyes y las teorías.

Las disquisiciones conceptuales desarrolladas precedentemente, son absolutamente pertinentes para comprender lo que Northrop (Northrop, 1966: 1947, p. 187), nos señala respecto de los estadios del desarrollo de la ciencia y su impacto en el desarrollo de la lingüística. (Véase esquema N° 1).

ESQUEMA N.1 - Tres estadios en el desarrollo de la ciencia

N.E. Northrop (epistemólogo)



Como se sabe, el desarrollo de las ciencias, desde una perspectiva epistemológica, ha ofrecido los resultados de sus investigaciones, particularmente, en el campo metodológico, es decir, en las formas de abordar los objetos de estudio, con el fin de que las distintas áreas diferenciadas del conocimiento, tanto de las ciencias formales y exactas, como las de las ciencias

sociales, factuales o humanas, se nutran y logren desarrollos, acordes con la aplicación del método científico, en sus respectivos campos.

Tal como se visualiza en el esquema N°1, los estadios del desarrollo de la ciencia, se ven reflejados en la lingüística que, hasta el estructuralismo europeo y norteamericano, había alcanzado el segundo estadio y establecido inmanentistamente, por la vía del método inductivo el nivel de descripción de las lenguas. El tercer estadio que es el de la formulación de teorías deductivas y contrastación de las mismas, que significa, en lingüística, un avance gigantesco como lo es el alcanzar el nivel de la explicación lingüística, solo se logra con el advenimiento de la Gramática Generativo Transformacional de Noam Chomsky.

De este modo, una visión cronológica del desarrollo de la ciencia del lenguaje, en sus diferentes etapas, desde el Siglo XIX, se representa en el esquema N° 2.

**ESQUEMA N. 2 - ENFOQUE GENERAL DE LAS FORMA DE HACER TRABAJO LINGÜÍSTICO
DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL MÉTODO**

TRASCENDENTALISMO

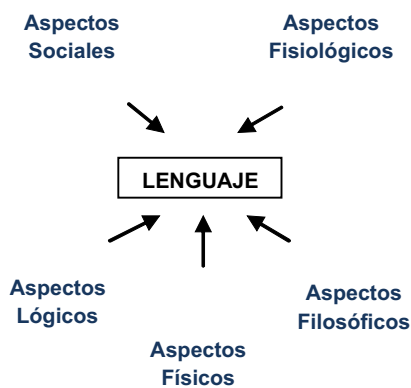
Estudio del lenguaje vincula a todas las manifestaciones del conocimiento

INMANENTISMO

1916 Saussure
Se deslinda el objeto lenguaje y se ubica dentro de la lingüística.

NEOTRASCENDENTALISMO

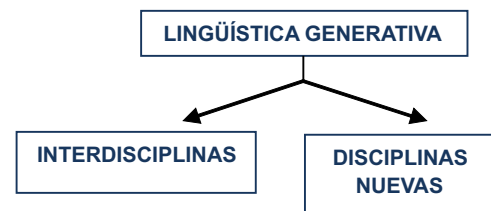
Definido el objeto lenguaje. Se está en condiciones de someterlo a otros aspectos involucrados en él



**S. XIX. Inicios
XX**

FUENTE: elaboración propia

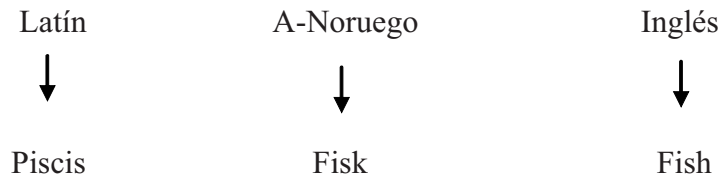
Lenguaje= in + mánere
(desde dentro)
Estructuralismo
Europeo y
Norteamericano.



A modo de explicación, en el desarrollo de los estudios del lenguaje, en el siglo XIX, se ponía énfasis en el aspecto evolutivo, histórico de la lengua. Se denominó, por ello, lingüística comparada.

Coordenadas estructurales entre el Sánscrito, latín, griego, celta, etc., fuera de la mera casualidad.

Coordenadas estructurales entre el Sánscrito, latín, griego, celta, etc., fuera de la mera casualidad.



En 1816, se publica un clásico de la lingüística comparada: “Sistema de conjugación del Sánscrito en comparación con el del griego, latín, persa y germano”, por Franz Bopp (1791 – 1867), en el que prueba la correspondencia morfológica entre las lenguas mencionadas.

En síntesis, se pensaba que en algún momento histórico se habría producido una fragmentación dialectal, a partir de una lengua madre (Indoeuropeo).

El objeto de la lingüística decimonónica era la lengua escrita, que se estudiaba a partir de trabajos filológicos en textos escritos de la lengua culta.

En 1876, August Leskien, formula el carácter inexcusable de las leyes fonéticas, puesto que poseían el mismo carácter que las leyes de la naturaleza y este principio, a veces, no se cumplía en las lenguas cultas y, por ello, se pensó en estudiar los dialectos populares, pretendiendo encontrar la forma pura, la estructura de la lengua, sin connotaciones foráneas.

Como se puede observar, el enfoque que se daba a la investigación lingüística era totalmente asistemático y trascendentalista que, sin duda, llevó a los cultores de esta área del conocimiento a graves confusiones. Por ello, posteriormente, F. de Saussure trató de definir el lenguaje, distinguirlo de otros objetos y crear una ciencia que estudie el lenguaje en sí mismo. Con esto, Saussure, cayó en una exageración, que es la del enfoque inmanentista. Claro está que, gracias a esta exageración, este estudioso logró sacar a la lingüística de las confusiones precedentes y, junto con ello, sentar las bases para que la lingüística se constituyera en una ciencia.

Ahora bien, para concebir a la lingüística como una ciencia, hemos de formular algunos principios que nos ofrezcan luces para comprender las concepciones propias de la estructura de la ciencia empírica.

En la investigación, la estructura de la ciencia empírica, presenta tres etapas:

1. EL ANÁLISIS DE UNA SITUACIÓN PROBLEMÁTICA.
2. EL ESTADIO DE LA HISTORIA NATURAL O CIENCIA NATURAL.
3. EL ESTADIO DE FORMULACIÓN DE TEORÍAS DEDUCTIVAS.

- La primera etapa se inicia con el análisis de una situación problemática y, con ello, detectar los fenómenos más simples que exhiban los factores involucrados en la dificultad. Este primer estadio termina cuando el análisis de la situación problemática indica cuáles son los hechos que deben ser conocidos. Esto sucede cuando se ha formulado una hipótesis para una investigación ulterior.

- La segunda etapa o estadio se caracteriza por el examen de los hechos relevantes señalados por la 1a fase o estadio y tiene como método adecuado la inducción Baconiana.

En esta etapa, se hallan involucrados tres submétodos:

1. OBSERVACIÓN
2. DESCRIPCIÓN
3. CLASIFICACIÓN

A este segundo Estadio se lo califica como el de la Historia Natural. El resultado o el producto final de esta etapa es una DESCRIPCIÓN PRETEORÉTICA.

- Luego de la 2a fase, el problema general permanece no resuelto y se requiere del tercer estadio, el de la FORMULACIÓN DE TEORÍAS DEDUCTIVAS, que permite la introducción de entidades y relaciones inobservables para la explicación. Lo que se quiere significar es que, en esta etapa, se pueden introducir constructos o modelos hipotéticos.

Este tercer estadio, se constituye de dos fases que se hallan interrelacionadas:

1. Construcción de Teorías Deductivas.
2. Contratación de estas teorías.

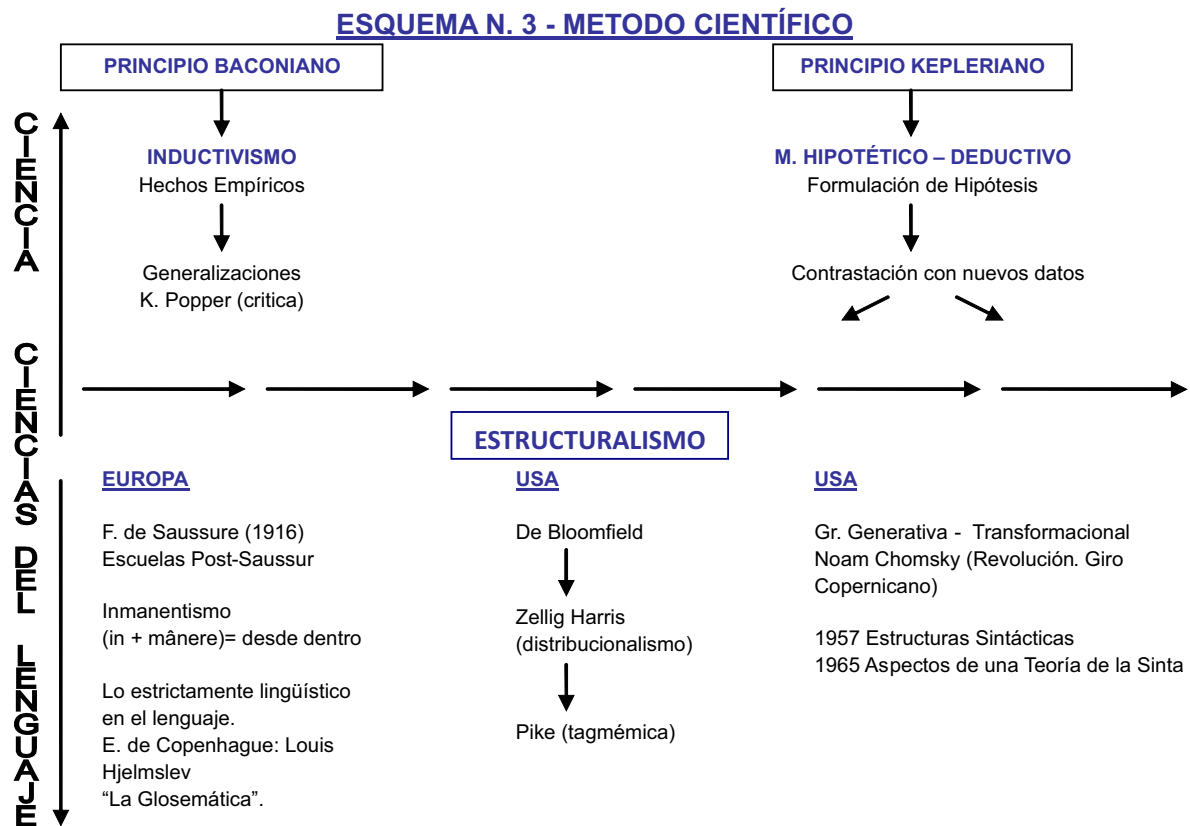
En el esquema N° 3, se observa la orientación investigativa de la lingüística estructural europea y norteamericana, de acuerdo al principio Baconiano, inductivo, imanentista, que alcanza la etapa descriptiva. Es incuestionable que esta es una visión simplista de lo que debe ser, en realidad, la investigación en lingüística. Esto se puede observar a través de tres aspectos:

- En primer lugar se señala que algunas ciencias requieren de muchas menos observaciones que las que pueda necesitar un científico como el biólogo.

- En segundo término, habría que considerar que la formulación no solo precede a la teoría deductiva, sino que a la vez sigue a la teoría deductiva.

- Un tercer aspecto, se refiere a la dicotomía implícita entre observación propia del 2° estadio y las entidades teóricas no observadas. Estas últimas, no siempre permanecen como

no observadas.



FUENTE: elaboración propia

A pesar de las limitaciones que hemos señalado, el esquema de la estructura de la ciencia empírica presentado, contribuye a dilucidar las diferencias entre la clasificación y la explicación. Una investigación lingüística requiere de la aproximación clasificatoria y otra explicativa; estos aspectos no son alternativos sino que necesarios para una investigación lingüística completa.

De este modo, valora la explicación de que la clasificación se lleva a cabo en la fase preteórica y, por otra, esta clasificación cobra importancia en el estadio de la formulación de la teoría deductiva.

De hecho, estas fases representan lo que sería, en términos más globales, lo que es la investigación científica.

Hempel (Hempel, 1973, p. 36), señala: “así, pues, como hemos visto, al conocimiento científico no se llega aplicando un procedimiento inductivo de inferencia a datos recogidos con anterioridad, sino más bien mediante el llamado “método de las hipótesis a título de respuesta a un problema en estudio, y sometiendo éstas a la contrastación empírica”.

Si no se procede al estadio de formulación de teorías, este hecho, tendría consecuencias desastrosas para el estatus de la disciplina lingüística, puesto que imposibilita la formulación de generalizaciones lingüísticas, empíricamente comprobables.

En las ciencias empíricas, los dispositivos metodológicos apropiados para la formulación de predicciones, que pueden ser probadas, son las teorías deductivas.

Este enfoque tiene cierta falencia, cual es el no considerar el carácter de no continuum que tiene la ciencia, es decir, la formulación de una situación problemática no solo precede a la teoría deductiva, sino que a la vez sigue a la teoría deductiva (la ciencia no está hecha).

A pesar de esta limitación, este esquema de la estructura de la ciencia empírica contribuye a dilucidar las diferencias entre la clasificación y la explicación.

En la ciencia del lenguaje estas etapas han sido puestas en ejercicio en los diferentes momentos de la historia y evolución de la disciplina. Del trascendentalismo más puro, se llegó a la exageración del asepticismo de extrapolar lo lingüístico de todas aquellas connotaciones alingüísticas.

Lo positivo de esta segunda etapa del desarrollo de la lingüística es que, precisamente, a partir de la observación del objeto lengua, único ente que presta un punto de apoyo y partida al lingüístico, se es capaz de describir y trazar un conjunto de taxonomías (grandes listados) clasificatorios de fonemas, alófonos, etc. Es decir, con el estructuralismo alcanza la etapa descriptiva.

El tercer estadio de la ciencia, que dice relación con la formulación de teorías deductivas, implica introducir en dicha formulación entidades y relaciones inobservables (supuestos), que lo constituyen los modelos hipotéticos.

La clasificación, que se logra en el estadio de la historia natural, que es el del estructuralismo, alcanza solo el nivel de fase preteórica, pero, sin embargo, es vitalmente importante para la formulación de la teoría deductiva.

Esta etapa de la teoría deductiva, lograda por el modelo Generativo – transformacional de Chomsky, tiene un profundo significado y una repercusión en el contexto de las ciencias sociales, impactante. (Véase esquema N° 3). En esta etapa de la ciencia del lenguaje, se alcanza la etapa explicativa.

Es inevitable, entonces, que toda ciencia pase primero por la “fase de la historia natural”, antes de abordar la “fase de elaboración de teorías deductivas”.

Se requiere, en primer lugar, de un ordenamiento de la realidad a estudiar, pues, sin esto, es imposible formular la más pequeña hipótesis explicativa.

Sin embargo, el paso de la ciencia taxonómica a la de las teorías deductivas, tiene una solución de continuidad, aunque implique la idea de ruptura, en el sentido de superación del

paradigma anterior, el que es falsado por el nuevo.

Con estos aportes de Northrop, hacemos fácilmente reconocibles las etapas de evolución de la Filosofía de las Ciencias, en cuanto a los alcances de la aplicación de método inductivo (observación- descripción) y los alcances y profundidad de la formulación de modelos hipotéticos deductivos (que alcanza el nivel explicativo).

A este respecto, como lo planteáramos en el esquema N° 3, Emmon Bach (1969, p. 109 – 126), señala, en relación a la Lingüística Estructural y la Filosofía de la Ciencia, el desarrollo epistemológico de la lingüística, desde la perspectiva de la investigación científica.

El método propio del estructuralismo, que puede llamarse baconiano y que consiste en que: “el objeto de la ciencia es obtener un conocimiento objetivo del mundo. La única base sobre la cual es posible edificar, con seguridad, un conocimiento semejante, es la observación vinculada a la experiencia. El investigador reúne un número considerable de aseveraciones concernientes a ciertos tipos de fenómenos observados en el mundo o reproducidos en el laboratorio. Partiendo de estos asertos verdaderos acerca de los acontecimientos reales, procede, de acuerdo con el método inductivo a generalizaciones limitadas, relacionadas con tal o cual categoría de fenómenos. Luego de haber verificado la exactitud de estas generalizaciones prudentes, se eleva, gradualmente, hacia aseveraciones más generales. Una proposición general solo es valedera en la medida en que se apoya sobre tal operación inductiva metódica”. (Bach, 1969, p.110).

En relación con el análisis del método de investigación baconiano, que es inductivo, creemos pertinente, en aras de ser sintéticos, que involucra a la lingüística descriptiva norteamericana desde Boas, Bloomfield, Sapir, Pike, hasta Zellig Harris, padre intelectual de N. Chomsky, y a la lingüística estructuralista europea desde F. de Saussure hasta las “Escuelas Postsaussureanas” de Praga, Copenhague y el Círculo Lingüístico de Ginebra.

Por otra parte, explica Bach, que si el intento Baconiano insiste en la prudencia, en la necesidad de atenerse estrictamente a los hechos, en desconfiar de las teorías y las hipótesis, no es menos cierto que el intento Kepleriano ve sobre todo en el invento científico la manifestación de una actividad creadora, que de un salto se eleva hasta las hipótesis generales, cuyo valor se mide en función de su fecundidad, su simplicidad y elegancia.

Al negar la existencia de una “lógica inductiva” y refutando la premisa de que las teorías pueden ser verificadas, K. Popper, defiende el criterio de refutabilidad para juzgar los méritos de una hipótesis. Con ello, este epistemólogo asume una postura, de absoluta convicción, de visualizar grandes bondades para el desarrollo de la ciencia del lenguaje, a partir de la

interpretación Kepleriana.

Popper, en (Loose, 1976, p. 201), considera “la historia de la ciencia como una secuencia de conjeturas, refutaciones, conjeturas revisadas y nuevas refutaciones, y concluyó que la característica que distingue a las interpretaciones científicas es el ser “susceptibles de revisión” y que (...) se debía “insistir en que las interpretaciones científicas deben estar continuamente expuestas a la posibilidad de refutación” esto señala, “es promover el progreso científico”.

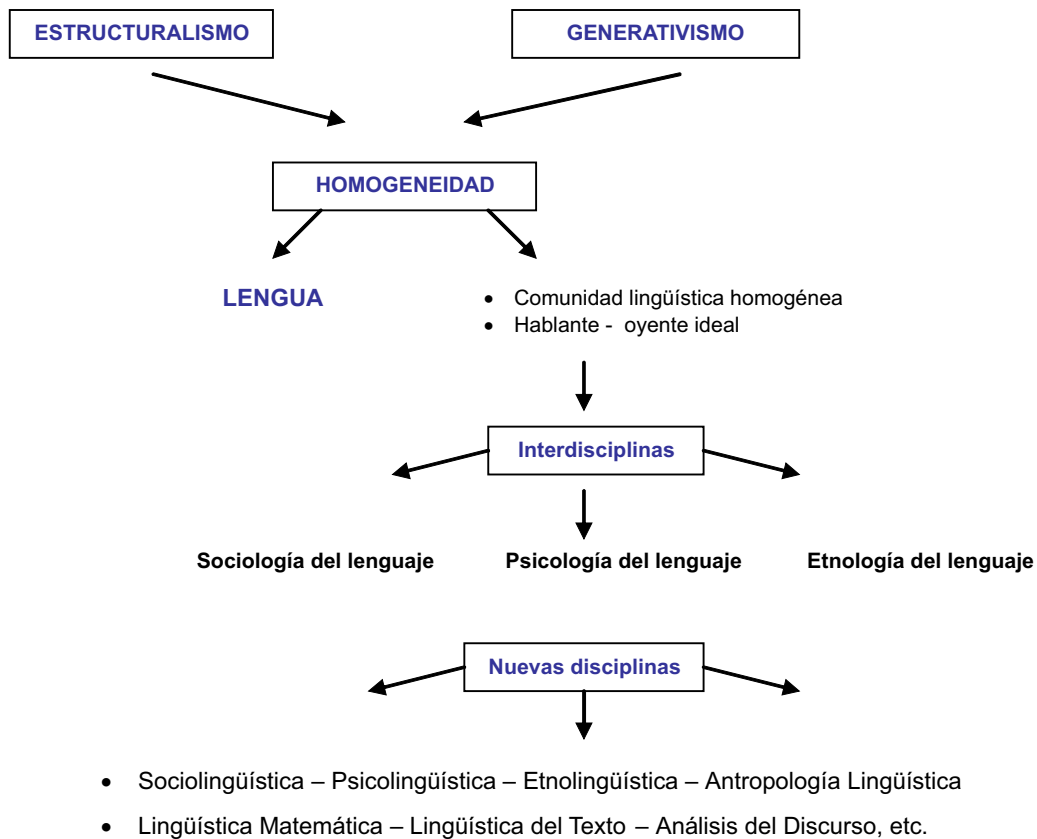
Por otra parte, como se sabe, desde Kepler, por lo menos, la historia de la ciencia consiste en la elaboración de teorías generales (proposiciones universales). Esto se da por una inversión de la relación entre la teoría y la observación (o la experimentación). De una acumulación de observaciones o de experiencias no es posible inducir una teoría.

Una teoría no puede, en rigor, jamás ser verificada, solo puede ser falsada y, por ello, el valor de una teoría radica no en la mayor cantidad de datos compatibles con el modelo, sino su valor explicativo, su coherencia interna y su compatibilidad (la de los datos) con las hipótesis emitidas en las disciplinas afines, en su simplicidad y su elegancia.

Lo que resulta claro, a todas luces, es que al abandonar los lingüistas el camino deductivo por el inductivo en su devenir histórico, este hecho provocó irrevocablemente el poner a la lingüística como una ciencia carente de esquemas de explicación general, susceptibles de aplicarse a todas las lenguas, constituyéndose en un freno para el desarrollo de la lingüística. Sin embargo, la inclinación más que obvia de Bach por la posición del establecimiento de modelos hipotéticos deductivos, en las formas de hacer ciencia en la Lingüística, queda representada en la figura de Northrop, que ya reseñáramos en las páginas precedentes y que, según su versión, implica un panorama, que ofrece dos visiones antitéticas y que asocia a la “fase de la historia natural” y a la fase de “las teorías formuladas bajo la forma deductiva”, como dos etapas de la evolución de la ciencia, antinómicas.

Según Chomsky, la lingüística tradicional y estructural tiene reservas y ha acumulado ya conocimientos suficientes para permitirse sobrepasar la etapa puramente clasificatoria y comenzar a construir modelos hipotéticos explícitos de las lenguas y del lenguaje.

ESQUEMA N. 4 – ESTRUCTURALISMO E GENERATIVISMO



FUENTE: elaboración propia

Este mapa conceptual resulta relevante para visualizar como el segundo y tercer estadio del desarrollo de la ciencia, inciden en las formas de hacer ciencia en la lingüística. En el segundo estadio, se ubica el estructuralismo, tanto europeo como norteamericano; en el tercer estadio se ubica la teoría generativo-transformacional. Esto significa que en la lingüística se produjo un giro copernicano en las formas de abordar el estudio del lenguaje y se pasa de la fase de observación-descripción a la etapa explicativa. Es el paso de un paradigma a otro, es decir, de estudiar la lengua inmanentemente, en la visión baconiana, a la formulación de una teoría hipotética deductiva, como la de Chomsky.

Bach (Bach, 1976, p.12), en relación a cómo se aborda y se pone el acento en el componente sintáctico, por parte de la Lingüística Estructural y de la Gramática Generativa, expresa: “La lingüística estructural parte del corpus y, por procedimientos de segmentación y clasificación, llega a unos determinados enunciados generales sobre tipos de oraciones. Por el contrario, la Gramática Generativa sigue un orden inverso. Se trata de elaborar un mecanismo, un ingenio, que genere oraciones. De la gramática al corpus.

Con el advenimiento del modelo hipotético deductivo de Chomsky, aún considerando, al igual que los estructuralistas, la lengua, como un ente homogéneo, se logra dar cuenta del

fenómeno lenguaje, a partir de ella, acotándola y dejando preparado el terreno, para una posterior vinculación con otros aspectos relativos al lenguaje, como el social, étnico, antropológico, psicológico, etc., y producir, en el trabajo interdisciplinario, una labor fecunda, exponiendo los resultados de sus propias investigaciones y poniéndolas al servicio de la pronta aparición de las nuevas disciplinas. A modo de ilustración, como aparece en el esquema N° 4, la lingüística y la sociología, una vez afinados sus propios objetos de estudio, inician el trabajo interdisciplinario y, luego, dan vida a la nueva disciplina: la sociolingüística, con su propia teoría, su propio objeto de estudio y su propia metodología.

En este proceso de desarrollo de la ciencia del lenguaje, cobra vitalidad lo que concierne al método Kepleriano y al estadio de la formulación de teorías deductivas, con el giro copernicano que se introduce en la forma de hacer ciencia por el generativismo, en lingüística.

No obstante lo expresado, esta especie de autoproclamación de la Gramática Generativo Transformacional, como ciencia empírica, en el sentido popperiano de ser contrastable con la evidencia, no tiene lugar, aún más, cuando la evidencia de la propuesta de Chomsky es de índole introspectiva, por ser mental, lo que imposibilita su objetivación.

Araceli López Serena (López Serena, 2003, p. 212), en relación al carácter explicativo de la Gramática Generativo Transformacional, nos señala que: “para que una explicación sea adecuada el proceso ha de desarrollarse en un sistema conceptual con posibilidades de contrastación” (...), lo que sabemos que no es posible “por la naturaleza subjetiva de sus datos introspectivos”.

Al respecto, el pensamiento de Bunge (Bunge, 1983, p. 42), es lapidario: “por lo tanto, contrariamente a lo que sostienen Chomsky y sus discípulos, aunque las gramáticas se parecen a teorías, no son teorías. Solo describen y codifican ciertos aspectos del lenguaje: no explican”.

Tampoco este modelo teórico chomskiano cumple con el requisito de la predicción.³

Finalmente, en relación a la Gramática Generativo Transformacional, creemos, a la luz de los datos de nuestras lecturas, que ésta no se adecua en rigor a los presupuestos filosófico-científicos en que se inspira y que su justificación, en términos de legitimidad científica, no es tan verosímil.

³En las ciencias, solo los hechos son objeto de predicción o posdicción. Y los hechos son estados o cambios de estado (o sea, acontecimientos o procesos) de cosas concretas, sean átomos, personas o sociedades. (...)En cambio, el que una frase dada sea gramatical o aceptable no es un hecho objetivo: no es un estado de una cosa concreta ni un cambio de estado de un ente material. Por lo tanto, no es predecible ni impredecible”. (Bunge, 1983, p. 102).

Existe otro tipo de argumentaciones, que van más allá de su científicidad, en relación con el Racionalismo Crítico. Se trata de la Hermenéutica, quien rechaza el monismo metodológico que el Racionalismo Lógico impone a la Gramática Generativo Transformacional. La argumentación de los hermenéuticos se centra en la naturaleza desigual de los objetos de estudio. Por una parte, el carácter universal de los fenómenos naturales y, por otra, la condición histórica de lo humano.

3. LA TEORÍA DE THOMAS KUHN

Es igualmente considerable en nuestro análisis, la concepción del desarrollo de la ciencia formulada por el físico, epistemólogo e historiador de la ciencia Thomas Kuhn, quien en su “Estructura de las revoluciones científicas”, publicado en 1969, presenta una imagen teórica de la evolución de la ciencia (de las “ciencias duras”) en términos del reemplazo sucesivo de “paradigmas”, esto es, de áreas de problemas que una disciplina reconoce en un momento dado de su evolución como legítimos de ser estudiados y de los métodos para la investigación de los mismos que resultan viables en cada caso.

La implementación de un determinado paradigma constituiría, en la opinión de Kuhn, la “ciencia normal”.

La evolución de la química y la física, así como la geología, ha ocurrido como resultado del reemplazo de un paradigma por otro. Así, la dinámica de Newton, como paradigma, cede históricamente su lugar al paradigma einsteniano.

Aunque Kuhn formula este modelo de desarrollo de la ciencia para disciplinas como la química y la física, bien podría extrapolarse, con las debidas precauciones, al caso de una disciplina como la lingüística.

Keith Percival (Percival, 1976, p. 292) remite a la idea planteada por Kuhn de que para que un nuevo paradigma se establezca es necesario (referido a las ciencias naturales), que el anterior se abandone, para apoyar su planteamiento de que la noción Kuhniana de paradigma no es extrapolable a la situación actual de la lingüística, donde coexisten más de dos paradigmas.

De hecho, el advenimiento del generativismo implica el reemplazo del estructuralismo como paradigma. Se reformula el objeto y las metas de la ciencia del lenguaje, así como el método (se alcanzaría, de este modo, la fase descrita por Northrop como “etapa de la formulación deductiva de las teorías”).

El objetivo primordial de la teoría lingüística en el paradigma generativista es un hablante-oyente ideal que conoce perfectamente su lengua, que no comete errores (ni característicos ni fortuitos) y que está inserto en una comunidad lingüística del todo homogénea, esto es la competencia lingüística. La actuación lingüística, plagada de secuencias agramaticales, según Chomsky, no constituye objeto de estudio de la teoría lingüística. Como puede apreciarse, la lingüística generativa se ubica en el polo opuesto del estructuralismo, para el cual la actuación era la única realidad investigable.

La teoría de T. Kuhn, sobre todo la noción de paradigma, fue duramente criticada; en su

visión, destaca la función de la medición, como estrictamente necesaria, para la identificación de un paradigma; así como la descripción de los patrones que la ciencia madura despliega, en su desarrollo histórico.

A este respecto, Guillaumin, Godfrey (Guillaumin, 2012, p. 83), señala que: “las condiciones epistemológicas necesarias del paradigma son las funciones que la medición provee” (...), “la función de la medición deja más preclaramente fijada la idea de qué es un paradigma, epistemológicamente hablando, a saber: los usos de la medición para establecer de manera confiable si las teorías presentan o no ciertos valores epistémicos o bien, para descubrir nuevas teorías”.

En el plano de la naturaleza epistémica de las ciencias sociales, en el marco de la reciente filosofía de la ciencia, “la medición es poderosa en la batalla entre dos teorías y, para Kuhn, el término “confirmación”, entendido como la evaluación entre dos teorías en competencia, a la luz de la evidencia disponible, a través de mediciones precisas, es donde adquiere su sentido adecuado”.

En referencia al concepto de explicación científica, Guillaumin (Guillaumin, 2012, p. 89), en el contexto de las ciencias sociales, expresa: “para que las explicaciones causales⁴ tengan poder explicativo, se requiere que cumplan tres condiciones:

1. - Que se identifique un conjunto importante de causas relevantes .
2. - Que se logre separar de ese conjunto relevante de causas genuinas, las causas aparentes y.
3. - Que se establezca el poder causal de las causas genuinas.

En el esquema N° 5, se aprecia el carácter de continuum que tiene la aplicación del concepto de paradigma en las ciencias factuales, humanas o sociales, a diferencia del carácter eliminatorio o de anulación que adquiere en las ciencias formales, un paradigma, respecto del que le precede.

⁴Las causas, son factores que permiten o hacen más probable un determinado efecto, en un contexto específico.

En síntesis, La Gramática Generativa, como modelo hipotético-deductivo-observacional, significa un cambio profundo en la forma de hacer ciencia en Lingüística, respecto de la concepción científica que seguía el estructuralismo, es decir, significa eliminar las limitaciones del empirismo y del conductismo y darle, a la ciencia del lenguaje, una proyección en la dimensión de ser una ciencia de carácter deductivo.

La Gramática Generativo- transformacional, se corresponde bastante ajustadamente con el modelo estándar de teoría propuesto por el Racionalismo crítico y con los planteamientos de Popper, respecto de la ciencia, así como en el grado de predictibilidad, pues Chomsky intenta explicar, en su concepción lingüística, los fenómenos nuevos mediante leyes generales. Ya en Estructuras Sintácticas plantea que toda teoría científica está basada en un número de observaciones finito e intenta predecir fenómenos nuevos, relacionando los fenómenos observados y, con la predicción, construye leyes generales, en términos de constructos hipotéticos.

Como se sabe, toda teoría debe interesarse en las propiedades de la teoría como tal y tener un poder explicativo y predictivo, respecto de su objeto. La Gramática Generativa, que es un modelo teórico de la estructura del lenguaje, aspira a elaborar una serie de principios que expliquen las apreciaciones intuitivas del hablante acerca de su lengua nativa; el poder explicativo se entiende en el sentido de que una teoría lingüística debe contener todas las nociones con que puedan operar las gramáticas de idiomas particulares y un procedimiento para evaluar diferentes gramáticas a partir de los mismos datos; finalmente, la predicción hace referencia a la capacidad de anticipar determinados resultados dadas unas ciertas condiciones, lo que se halla, naturalmente, vinculado con el método deductivo.

La Gramática Generativa Transformacional es, en el desarrollo de la Lingüística, un paradigma nuevo, no obstante no cumplir con ciertos presupuestos filosófico- científicos, como no contar con datos empíricos y formas de explicación que vayan más allá del esquema nomológico – deductivo, sin posibilidades de contrastación, por la naturaleza subjetiva de sus datos introspectivos.

Lo que se afirma, tiene su asiento en el hecho de que sí existe, entre la formulación teórica de Chomsky y las formas de hacer ciencia precedentes, un giro copernicano. La Gramática Generativa Transformacional, se constituye en una superación del paradigma anterior; sale del manifiesto inmanentista, inductivo, descriptivo y se ubica en el estadio superior del desarrollo de la ciencia, cual es el de ser un modelo hipotético deductivo, con una forma de asumir la “explicación científica como causal, haciéndola constar de una ley general más ciertas condiciones iniciales de las que se describe el fenómeno que se explica, transformándose en la

conclusión. Es, en síntesis, un avance, un desarrollo en la madurez científica de la disciplina del lenguaje. La Gramática Generativa Transformacional, con su forma de abordar el trabajo científico, genera, un paso gigantesco, en el status epistemológico de la Lingüística.

Ahora bien, el principio básico de que la ciencia no está hecha, sino que está siempre haciéndose, en la perspectiva Kuhneana, el paradigma Chomskyano significó un cambio relevante, postempirismo norteamericano y europeo, en la forma de hacer ciencia en la Lingüística. Sin embargo, en la misma visión epistemológica, el paradigma generativo, independientemente del desarrollo alcanzado por la ciencia del lenguaje, en cuanto a estatus científico, comienza a recibir contraejemplos, que son preguntas que la teoría no puede responder, pues su alcance y profundidad no le permite dar cuenta de todos los problemas que se le plantean, lo que viene en significar que debería surgir un paradigma nuevo. Resulta evidente que, después de la aparición de la Gramática Generativa, la disciplina lingüística intenta dar cuenta, en el marco de un concepto neotranscendentalista del lenguaje, vinculado a una serie de aspectos inherentes a él y no a la lengua como sistema abstracto, ajena a su funcionamiento real (social, psicológico, etnológico, etc.), lo que unido a las diferentes formas de abordar el fenómeno del lenguaje en sus unidades lingüísticas, que en algunos casos parte del signo lingüístico, en otros, de la oración o del texto, etc., hicieron que en este campo se produjera una proliferación de trabajos interdisciplinarios y, luego, se generaran variadas disciplinas nuevas, con su teoría propia, su objeto de estudio propio y su método propio. Esta fragmentación y diversificación de los estudios del lenguaje, ya no como ente homogéneo, ya no desvinculado del hombre y su condición social, histórico, cultural, ha producido un enmarañamiento metalingüístico, propio de un afán explicativo de lo que se pretende en cada especie de parcela del conocimiento, en las últimas cinco décadas.

Compartimos el pensamiento de López Serena (López Serena, 2003: 214-215), quien señala: "(...) la necesidad de comprender el funcionamiento real de las lenguas ha llevado también a trascender las fronteras del código o sistema homogéneo en busca de la variación inherente" (...), "se ha extendido, así, el interés, más allá de la consagrada lengua estándar (...) y prestar atención a los aspectos extralingüísticos de la situación comunicativa que inciden en la configuración verbal del discurso". Así como: "readmitir el carácter complejo, dinámico y continuo del lenguaje en la reflexión sobre él mismo", que genera un acuerdo amplio entre los lingüistas en: "la necesidad de una ampliación del objeto de estudio, en el sentido de una recuperación de las dimensiones social y comunicativa del lenguaje".

Este fenómeno, en nuestra opinión, ha entorpecido el desarrollo de la Lingüística, como ciencia del lenguaje, pues los lindes de un objeto de estudio, respecto de otros objetos de estudio,

aparecen como poco claros, definidos, con topes y alcances, tanto así, que no permiten no inmiscuirse en los terrenos propios del área del conocimiento colindante. Quizás es la hora de reformular el objeto de estudio de la ciencia del lenguaje, ampliándolo, intentando dar cuenta de todos o muchos de estos aspectos dispersados en tantas “nuevas disciplinas” (análisis del discurso, lingüística del texto, pragmática lingüística, etnolingüística, psicolingüística, sociolingüística), entre otras.

Tal es así que, por las lecturas realizadas sabemos y, por tanto, pensamos que en el contexto de la Filosofía de la Ciencia se está incubando un nuevo paradigma para las Ciencias Sociales, en general, incluida la Lingüística, que distingue en su análisis lo que concierne a la base del objeto de estudio y al método entre las ciencias naturales y las sociales, deslindando en el objeto para las ciencias sociales al mundo histórico propio del ámbito de la acción humana y en el campo metodológico, el interés en las ciencias sociales se centraría en comprender el caso individual, sin remitirlo a una ley universal que, al englobarlo, lo explique. Así, las ciencias sociales están interesadas tanto en explicar como en comprender el mundo social.

Hoy, en las ciencias sociales, comprensión y explicación no son constructos antinómicos, sino más bien son pasos necesarios en la tarea de dar cuenta del mundo humano. Con las acotaciones previas de modificación de ambos conceptos, podríamos señalar que las ciencias sociales se pueden definir como comprensivas e interpretativas; esto significa que las teorías sociales no solo tienen que considerar los datos e interpretarlos, sino que esos datos que constituyen la base empírica, por el conocimiento de sentido común de la vida que viven, y del mundo que habitan, ya se hallan articulados significativamente.

Este enfoque hermenéutico es el que hace que las ciencias sociales se caractericen por ser interpretaciones de interpretaciones.

Quizás ya estamos ad portas de un nuevo paradigma para las ciencias sociales, según las reflexiones de la Filosofía de la Ciencia. A este respecto, si consideramos a la práctica lingüística como generadora del entramado discursivo que sostiene la vida social, ¿será ésta, la clave analítica para desentrañar el comportamiento social, a través de una lingüística de la comunicación?

BIBLIOGRAFÍA

ALCOBERRO, Ramón Paul Feyerabend. **Una Introducción, País (Baix Empordá)**, traducción del Catalán, 2011.

BACH, Emmon. **Teoría Sintáctica**. Barcelona: Editorial Anagrama, 1976.

BACH, Emmon. **Lingüística Estructural y Filosofía de las Ciencias**, en Problemas del Lenguaje, Editoril Sudamericana. Buenos Aires, pp. 202, (reproducción del N° 51 de la Revista Diógenes, publicada bajo los auspicios del Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas y con el concurso de la UNESCO), 1969.

CHOMSKY, Noam. **Estructuras Sintácticas**. México: Siglo XXI editores, 1974.

CHOMSKY, Noam. **Aspectos de la Teoría de la Sintaxis**. Madrid: Editorial Aguilar, 1970.

DE LA GARZA TOLEDO, Enrique, et. al. **Tratado de Metodología de las Ciencias Sociales: perspectivas actuales**. México: F.C.E., UAM, IZTAPALAPA, 2012.

GUILLAUMIN, Godfrey. **Ciencias Sociales y Thomas S. Kuhn. Expandiendo (o deformando) la naturaleza epistémico de las Ciencias Sociales**, en Tratado de Metodología de las Ciencias Sociales: perspectivas actuales, de Enrique de la Garza Toledo, et al (eds.). México: F.C.E., UAM, 2012.

BERTHIER, Antonio E. **Jürgen Habermas Giro Lingüístico de la Sociología y la Teoría Consensual de la Verdad**. México: en Revista Observaciones Filosóficas, N° 3, p. 1-9, 2006.

HARADA, Eduardo. **Ciencia, Lenguaje y Pragmática en la Filosofía de Popper**. México: UNAM, 2013.

KUHN, Thomas. **The Structure of Scientific Revolutions**. Chicago: The University of Chicago Press, 1979. México: Breviarios F.C.E., 1990.

HEMPEL, Carl G. **Filosofía de la Ciencia Natural**. Madrid: Alianza Editorial, 1973.

LOOSE, John. **Introducción histórica a la filosofía de la ciencia**. Madrid: Alianza Editorial, 1972.

LÓPEZ S., Araceli. **Algunos Aspectos Epistemológicos de la Lingüística Contemporánea**. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2003.

NORTHROP, F.S.K.. **The Logia of the Sciences and the Humanities**. 6ª ed., Cleveland New York: The World Publishing Company. 1966.

PARDO A., Neila Graciela. **Habermas: Una propuesta para la Teoría Lingüística Moderna**. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 1991.

PERCIVAL, Keith. **The applicability of Kuhn's to the history of linguistics**”, en Language N° 32, p. 2. 1976.

PIAGET, Jean. **Naturaleza y Métodos de la epistemología**. Buenos Aires: Editorial Proteo, 1970.

POPPER R.. Karl. **La lógica de la Investigación Científica**. 2ª ed., Madrid, Edit. Tecnos, 2013..

POPPER R.. Karl. **En busca de un mundo mejor**. 6ª ed., Barcelona, Edit Paidós, 2011..

RAMÓN, José María. **La Epistemología de Kuhn, Lakatos y Feyerabend: un análisis comparado**. Chubut: Universidad Nacional de la Patagonia, Sede Trelew, 2004.

SCRIVEN, Michael. **The Key Property of Physical Laws – Inacunacy**. en Current Issues in the Philosophy of Science, H. Flied (ed.), Holt Rinehart and Winston, New York, 1961.

YORIS Villasana, Corina. **Interpretación de algunos cambios en la Teoría Lingüística desde la concepción de ciencia de Karl Popper**. en Revista de Filosofía, Caracas: Universidad de Zulia, N° 36, p.75-88, 2003.